

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 8º Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-17341-2013
CARATULADO : VARELA / ROJAS

Santiago, veintisiete de Noviembre de dos mil diecisiete

VISTOS:

A fojas 1, comparecen doña Irma Varela Ponce, empleada y Tremal Fabio Dahmen, jubilado, ambos domiciliados en calle San José N° 953, comuna de Maipú, quienes interponen demanda por responsabilidad extracontractual con indemnización de perjuicios en contra de don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, empleado y la empresa Sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada, representada legalmente por don Marco Antonio Moraga Acuña; domiciliados en Avenida Paritos N° 4155, comuna de Maipú.

Fundamentando, señalan que el 22 de junio del año 2012, alrededor de las 16:20 horas, en la comuna de Maipú y mientras transitaba junto a su marido por calle Del Rey en sentido sur-norte para atravesar la calle Portales, en dirección al paradero de locomoción colectiva código PI465, ubicado en la calzada sur de la calle en sentido este-oeste que diariamente utiliza para ir a trabajar a su oficina; y luego de esperar a que no viniera ningún vehículo, cruzaron la calle Portales hacia el paradero, a través del paso peatonal habilitado para tal fin.

Momento en el cual, ambos fueron severamente impactados a un metro de la cuneta por una camioneta doble cabina marca Toyota, color café metálico, conducido por don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, quien avanzó sin respetar el ceda el paso instalado visiblemente en la calle, lanzándolos a metros del lugar.

Precisa, que la camioneta impactó a su marido, dejándolo gravemente herido en el húmero izquierdo, sufriendo fractura a la altura del hombro de aquel lado, y luego la actora, resultó con severas y ostensibles contusiones múltiples en todo el cuerpo, tal como lo acreditará en informe médico acompañado.

Reseña, que el chófer, luego del accidente causado, se detuvo, descendiendo del vehículo sólo para dar una serie de excusas y explicaciones,



sustentadas que la luz del sol, lo encandilaba, no viendo el ceda el paso, pero no refiriéndose de manera alguna a la velocidad en la que transitaba, ni tampoco el cuidado con el que debería conducir habida cuenta de la situación que lo aquejaba respecto del encandilamiento, entre otras.

Frente a lo anterior, su esposo le pidió que llamara a Carabineros, o los llevara al centro de salud más cercano, debido a los intensos dolores que lo aquejaban, considerando el calibre del atropello y la edad que tienen; momento en el cual el chófer los ingresó a la camioneta de su empresa, sin ningún tipo de precaución, con la idea de que los llevaría a un centro asistencial, pero una vez en ella, se comunicó por teléfono con su jefe, quien le indicó que tenía que llevarlos al local, donde ellos decidían unilateralmente los pasos a seguir. Lo que realizó, sin más opción para ella y su marido.

En dicho lugar, el dueño apuntó a decir que no se preocuparan, porque pagaría todo y que los llevaría a la Clínica Hospital del Profesor, ubicada en calle Alameda 4860, de Estación Central; para lo cual los cambiaron de automóvil, en circunstancias que es sabido que para una persona con este tipo de lesiones, debe permanecer lo más inmóvil posible, agravando con ello los dolores, olvidando la urgencia que revestía la atención médica, acompañándolos como representante de la empresa, el señor Marco Moraga Acuña, quien llevó una tarjeta de crédito para pagar los gastos.

Indica, que una vez en la Clínica, fueron ingresados como pacientes de urgencia, debiendo esperar más de 4 horas para ser atendidos, lapso en el cual sufrieron un aumento en el dolor, producto en la demora en la asistencia para reclamarlo y tratar lesiones de diversa índole.

Afirma, que el pago de las prestaciones prometidas por parte de la empresa, cubrió el monto general de la asistencia recibida por su marido, correspondiente a \$76.228, por concepto de radiografías de hombro, fémur, rodilla, pierna, costilla, teniendo como diagnóstico una fractura de epífisis superior del húmero, citándolo a control con un traumatólogo a la brevedad posible, para mejor observación de lesiones y eventual manejo quirúrgico. Asimismo, se cubrió la asistencia recibida por ella, por el monto de \$204.608 correspondiente a radiografías de brazo, antebrazo, codo, muñeca, mano, columna cervical y lumbar, pelvis, cadera, hombro, fémur, pierna, costilla, estudio de muñeca y tobillo, más la atención de urgencia, diagnosticándoles contusión grave de otras partes, y no especificadas del pié, citándosele a observación de lesiones politraumáticas con médico traumatólogo en una semana.

Trascurridos los días, se quedaron con calma de que el dueño pagaría todo, entendiendo por ello no sólo la atención de urgencia, sino que las posteriores consultas médicas, tratamientos varios, medicamentos, y todo lo



relativo a la recuperación tras un atropello, la que en caso de personas de su edad es más lenta y compleja. Sin embargo, no existió ningún tipo de preocupación ni reembolso por los gastos posteriores y consecuencias; incluso al llamar telefónicamente para preguntar por el reembolso del resto de los pagos, don Marco Moraga Acuña, les contestó que no estaba dispuesto a pagar un peso más, debido a que ya había gastado suficiente en ello, para cortarles el teléfono.

Añade, que lo anteriormente solicitado no sólo ha conllevado consecuencias en lo físico, a causa de las lesiones ocasionadas por la contraparte, sino que también han generado consecuencias en lo emocional y moral, lo que no ha sido resarcido por los demandados, cumpliéndose los requisitos establecidos para este tipo de responsabilidad.

Como fundamentos de Derecho, cita el artículo 2314 del Código Civil; agregando que la doctrina ha establecido ciertos requisitos que deben ser cumplidos para ser responsable extracontractualmente, a saber: una acción libre de un sujeto capaz; realizada con dolo o negligencia; que el demandante haya sufrido un daño y que entre la acción culpable y el daño exista una relación causal suficiente para que pueda ser objetivamente atribuido al hecho culpable del demandado.

En cuanto al daño, señala que éste ya ha sido narrado y será acreditado; citando al efecto el artículo 2329 del Código Civil.

Respecto a la causalidad necesaria, señala que éste se cumple por haber resultado como consecuencia de una infracción cometida por el conductor del vehículo, al haber omitido la indicación de una señalética del tránsito, específicamente un ceda el paso, el cual se constituye como causa basal y fundamental de los hechos narrados; citando al efecto el artículo 172 N° 2 de la Ley 18.290. Agregando que no podía excusarse de que el sol lo encandilaba, ya que esa circunstancia es parte de las condiciones del tránsito del momento, tal como lo prescribe la norma invocada, debiendo tomar todas las precauciones correspondientes para que no fuera de sumo perjudicial el encandilamiento, o bajar la velocidad ante tal situación.

Añade, que al estar conduciendo don Luis Rojas, un vehículo de la empresa en que prestaba funciones, a esta última le inviste el carácter de solidaria respecto, a la empresa ya individualizada, en virtud de los artículos 2320 y 2322 del Código Civil.

Manifiesta, que los daños causados por el negligente actuar del conductor ascienden a la suma de \$15.144.093, más reajustes e intereses que se devenguen hasta la fecha del pago, según el siguiente detalle:



Daño emergente: señala que como consecuencia del accidente anteriormente descrito, ambos resultaron con lesiones menos graves, que significaron tratamientos médicos y kinésicos, que se desglosan en \$80.600 por 10 sesiones de kinesiología en Hospital del Trabajador (Tremal Dahmen); \$52.800 por exámenes médicos en la Clínica Universidad Católica (Tremal Dahmen); \$16.820 por consulta neurológica en Clínica Universidad Católica (Irma Varela); \$1.047 por bono en consulta especializada en Hospital del Profesor (Irma Varela); \$1.662 por bono evaluación kinesiología en Hospital Profesor (Irma Varela) y \$3.143 por bono consulta neurológica en Clínica Universidad Católica (Irma Varela); todos los cuales ascienden al valor de \$156.442, más ajustes e intereses que se devenguen hasta la fecha del pago, los que comprenden los desembolsos realizados por conceptos de visitas médicas y tratamiento kinesiológico.

En cuanto al lucro cesante, cita jurisprudencia de la Excelentísima Corte Suprema y a Diez Schwerter, señalando que el único ingreso familiar por labores remuneradas era de doña Irma Varela Ponce, la cual percibía la suma mensual aproximada de \$209.000, por su labor administrativa del Colegio de Contadores; y que debido a los fuertes dolores que lo asechan en la zona lumbar y pélvica, a la incapacidad funcional y además a una pérdida de su independencia motora, como consecuencia de la colisión, es que luego del accidente dejó de trabajar hasta el mes de diciembre de 2012, quedando configurado el ingreso familiar, durante esa época, solamente por la jubilación de ambos, con la cual, además de mantener el hogar y solventar sus gastos comunes, debieron costear los tratamientos médicos provocados por el accidente y el correspondiente transporte desde su hogar hasta la clínica, dejando así de solventar elementos necesarios para sobrellevar una calidad de vida acorde a la que tenían antes de ser impactados y lesionados.

Precisa, que el monto del lucro cesante, corresponde al sueldo de \$209.000 multiplicado por los 6 meses que dejó de trabajar a causa del accidente y que asciende a la suma de \$1.254.000 más ajustes e intereses que se devenguen hasta la fecha del pago.

En relación al daño moral, cita jurisprudencia de las Cortes de Apelaciones de Valdivia y Temuco; agregando que con motivo de los hechos se manifestaron diversos perjuicios posibles de incluir en este concepto, primero en relación a las consecuencias en lo físico, pero sobre todo las consecuencias psicológicas, que conlleva a sufrir lesiones de tal calidad a los 75 en su caso, y 66 años en el de su marido; además, forman parte de los perjuicios morales, hechos diversos a los acaecidos, como es el que no fueron llevados con celeridad a un centro asistencial próximo por Luis Rojas, sino que a las dependencias de la empresa, sin ningún cuidado, para que decidieran qué hacer. Además, sin previa consulta, la espera en la Clínica Hospital del



Profesor, de aproximadamente 4 horas, tiempo excesivo en relación al dolor sufrido.

Precisa, que lo anterior consta en informe médico, el que manifiesta que al recibirlos en la urgencia de la Clínica del profesor, Irma presentó un dolor 7/10 en la región cervical, ambos hombros, región dorsal, lumbar, ambas caderas y extremidad inferior, y además un 10/10 a la palpación, según escala visual análoga de dolor usada para medir cualitativamente el dolor y transformarlo en cuantitativo para determinar el nivel de analgésico necesario.

Añade, que es necesario considerar que la recuperación se caracterizó principalmente por carecer de la preocupación y cooperación de los responsables del accidente, tanto en su desarrollo como resultados, dejando una desagradable molestia y sensación de abandono.

Por lo que, considerando la limitación que ha representado el tiempo destinado a la sanación, el dolor propinado, el abandono, la falta de cooperación, el negligente actuar de los que originaron ese accidente, además el obvio aumento de la repercusión de los daños que han sufrido por causa de su edad; las condiciones con las que fueron tratadas, la pérdida de goces básicos de la vida, imposibilidad de la recuperación total de sus partes óseas, las consecuencias psicológicas que conllevan la pérdida plena de independencia, la vida familiar, su desarrollo laboral y social y el desenvolvimiento con total normalidad de su vida de pareja, es que piden ser resarcidos por el demandado con la suma de \$15.000.000, más ajustes e intereses que se devenguen hasta la fecha del pago.

Por lo que, previa cita de disposiciones legales, solicita tener por interpuesta demanda por responsabilidad extracontractual con indemnización de perjuicios en juicio ordinario, en contra de don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida y don Marco Antonio Moraga Acuña, en calidad de representante legal de Sociedad de Inversiones Don Óscar Limitada, acogerla en todas sus partes, y en definitiva condenar solidariamente al pago de la suma de \$16.410.442, más reajustes e intereses que se devenguen a la fecha en que se haga efectivo el pago, con expresa condena en costas, o lo que SS., se sirva fijar.

A fojas 48, se tuvo por contestada la demanda en rebeldía de las demandadas.

A fojas 55, se celebró el comparendo de conciliación con la sola asistencia de los apoderados de la parte demandante, no produciéndose ésta atendida la rebeldía de los demandados.

A fojas 56, se recibió la causa a prueba.



A fojas 127, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que doña Irma Varela Ponce y Tremal Fabio Dahmen, interponen demanda ordinaria de indemnización de perjuicios en contra de don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida y la empresa Sociedad de Inversiones don Óscar Limitada, representada legalmente por don Marco Antonio Moraga Acuña, con motivo del accidente que sufrieron, a fin de que se les condene solidariamente al pago de la suma de \$16.410.442, más reajustes e intereses que se devenguen a la fecha en que se haga efectivo el pago, con expresa condena en costas, o lo que SS., se sirva fijar.

Basa su demanda en los fundamentos de hecho y de derecho expresados latamente en lo expositivo de este fallo, los que se dan por reproducidos para todos los efectos legales pertinentes.

SEGUNDO: Que los demandados, válidamente emplazados, no contestaron la demanda incoada en su contra, por lo que habida consideración de lo preceptuado en el artículo 1698 del Código Civil, correspondía a los actores acreditar las afirmaciones vertidas en su demanda.

TERCERO: Que para acreditar hechos señalados, la actora acompañó la siguiente prueba documental, no objetada de contrario y citó a los demandados a absolver posiciones, consistentes en:

Prueba documental:

1. A fojas 14, copia de certificado de 20 de julio de 2012, otorgado a doña Irma Varela, por el Dr. Gonzalo Díaz Carmona, traumatólogo, quien señala que la paciente resulta con contusión región lumbar y pelvis, encontrándose en tratamiento.
2. A fojas 15 y 69, copia de detalle de indicaciones para el paciente, otorgado a doña Irma Varela Ponce, por el Dr. Rodrigo Vásquez Fuentealba, traumatólogo, con fecha 22 de junio de 2012, quien registra contusión de otras partes y no especificadas del pie; radiografía sin lesión ósea aguda, policontusa; se indica reposo, bota ortopédica. Collar blando y medicamentos por 5 días, además de control en una semana.
3. A fojas 16 y 71, copia de informe de atención de urgencia realizado a don Treman Fabio Dahmen Quezada, con diagnóstico de fractura subcapital de húmero izquierdo, indicándosele reposo, inmovilizador de hombro y medicamentos por 5 días; control a la brevedad con traumatólogo, por carácter grave de lesiones y eventual manejo quirúrgico.



4. A fojas 17 y 70, copia de detalle de indicaciones para el paciente, otorgado a don Tremen Fabio Dahmen Quezada, por el Dr. Rodrigo Vásquez Fuentealba, traumatólogo, con fecha 22 de junio de 2012, quien registra fractura de la epífisis superior del húmero, indicándose lo señalado precedentemente.
5. A fojas 18 y 72, copia de informe de Fisio-kinesiterapia, emitido por el Dr. Bladimir Farías Zamora, de fecha 3 de julio de 2012 a doña Irma Varela, indicándose lo realizado, programándose 10 sesiones.
6. A fojas 19 y 73, copia de informe de Fisio-kinesiterapia, de fecha 30 de julio de 2012 a don Tremen Delhman, indicándose lo realizado, programándose 10 sesiones.
7. A fojas 20 y 68, copia de certificado emitido por el Dr. Bladimir Farías Zamora, con fecha 13 de julio de 2012, y en el que deriva a doña Irma Varela al psicólogo por estrés después de trauma.
8. A fojas 21 y 75, copia de estado de cuenta oficial a doña Irma Varela Ponce, del Hospital del Profesor, de fecha 22 de junio de 2012, por un total de \$56.268; indicándose que el total general por garantía es de \$204.068; diagnóstico: contusión de otras partes y de las no especificadas en el pié.
9. A fojas 22 y 76, copia de estado de cuenta oficial a doña Irma Varela Ponce, del Hospital del Profesor, de fecha 22 de junio de 2012, por un total de \$147.800; indicándose que el total general por garantía es de \$204.068; diagnóstico: contusión de otras partes y de las no especificadas en el pié.
10. A fojas 23 y 77, copia de estado de cuenta oficial a don Tremen Fabio Dahmen Quezada, del Hospital del Profesor, de fecha 22 de junio de 2012, por un total de \$50.470; indicándose que el total general por garantía es de \$76.228; diagnóstico: fractura de la epífisis superior del húmero.
11. A fojas 24 a 26 y 78 a 79, 4 bonos de atención ambulatoria, emitidos a nombre de doña Irma Varela Ponce, por consultas médicas de especialidad, siendo el copago de \$1.407; evaluación kinesiológica muscular y atención kinesiológica, siendo el copago de \$1.662; consulta médica especialidad por \$1.407 y bono de atención ambulatoria, copago por \$3.153, de fechas 13 y 23 de julio del año 2012, 24 de agosto de 2012 y 11 de octubre de ese mismo año.
12. A fojas 27, copia de liquidación de remuneración de septiembre de 2012, emitida a nombre de Irma Varela Ponce, administrativo del



Colegio de Contadores de Chile AG., en la que se indica que monto líquido a pagar es de \$209.230; registrándose en los descuentos, Fonasa.

- 13.A fojas 28 a 29, copia de contrato de trabajo, celebrado el 1° de enero de 2003 entre el Colegio de Contadores de Chile A.G. y doña Irma Varela Ponce, para que esta última ejecute las labores de secretaria.
- 14.A fojas 30, copia de retiro de pago en efectivo, por parte de don Tremal Dahmen Quezada, de fecha 23 de noviembre de 2012, de AFP Provida S.A., por la suma de \$145.882.
- 15.A fojas 35 y 43, certificado de Beneficio de Asistencia Jurídica a nombre de doña Irma Varela Ponce, emitido por el Vicedecano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile.
- 16.A fojas 66 y 67, copia de certificados médicos, emitidos por el Dr. Gonzalo Díaz Carmona a doña Irma Varela Ponce y don Tremal Dhamne Quezada, de fechas 20 de julio de 2012, en la que refiere, respecto a la primera, que paciente resulta con contusión de la región lumbar y pelvis; mientras que el segundo, refiere que fue atropellado el 22 de junio, resultando con fractura, lesiones de carácter grave, con potencial secuela, encontrándose en tratamiento.
- 17.A fojas 74, copia de informe de radiografía de hombro izquierdo ap-outlet-axilar, de fecha 20 de julio de 2012, respecto del paciente Treman Dahmen Quezada, suscrito por el médico radiólogo Dr. Héctor Henríquez Leighton, en el que se señala fractura de rasgo transverso del cuello humeral con angulación medial y posterior de la diáfisis humeral; espacio articular glenohumeral de amplitud normal, bien alineado; cambios degenerativos en articulación acromio-clavicular y aumento de volumen de las partes blandas alrededor del hombro.
- 18.A fojas 80, copia de calendario de citas paciente Kinesiología, emitido por el Hospital del Profesor a doña Irma Varela Ponce, correspondiendo 10 citas que van entre los días 23 de julio a 7 de agosto, del año 2012.
- 19.A fojas 81 a 83, copia de parte denuncia N° 6852, de la 25ª Comisaría de Maipú, de fecha 24 de julio de 2012, en la que doña Irma Varela Ponce de 74 años de edad, y don Tremal Dahmen Quezada, de 65 años, declaran lesiones de carácter menos graves la primera y graves la segunda, por atropello ocurrido el 22 de junio de 2012 en la intersección del Rey con Avenida Portales; señalándose que el denunciado es don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida; se relatan los hechos y las lesiones sufridas por cada uno.



- 20.A fojas 84, copia de declaración voluntaria de la víctima, Irma Varela Ponce, prestada el 24 de julio de 2012 ante Carabineros de Chile.
- 21.A fojas 85, copia de instrucción particular, emitida por la Fiscalía Local de Maipú-Cerrillos, N° 9762 de 12 de septiembre de 2012 a la Bicrim Maipú, solicitando tomar declaración a don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida y a don Marco Moraga Acuña; además de las víctimas del parte denuncia.
- 22.A fojas 90 a 92, copia de Oficio Ordinario N° 3440, de 3 de abril de 2017, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, Registro de Vehículos Motorizados, en la que se informa que la Sociedad Inversiones Don Oscar Limitada, registra al 21 de marzo de 2017, una serie de vehículos, encontrándose entre los históricos, un vehículo marca Toyota KW.4622-4, del año 2007, adquirido el 12 de noviembre de 2010 y transferido el 8 de mayo de 2015.
- 23.A fojas 98 a 103, copia de oficio emitido por la AFP Habitat, de 4 de abril de 2017, respecto de las cotizaciones de don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, y en la que se indica, que el rut pagador desde julio de 2012 a enero de 2014 es 76.883.210-K, el que corresponde al demandado, Sociedad de inversiones Don Oscar Limitada.

Prueba confesional:

A fojas 110, se tuvo por confeso de los hechos categóricamente afirmados en los pliegos respectivos, a don Marco Antonio Moraga Acuña, en representación de la Sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada y a don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, al no haber concurrido a absolver posiciones en segundo llamado, bajo apercibimiento legal; y que se refieren a:

Respecto a don Marco Antonio Moraga Acuña, en representación de la Sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada, que a la fecha del accidente, 22 de junio de 2012, existía un vínculo laboral de subordinación y dependencia con don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, este último en calidad de trabajador de la empresa que representa; que el vehículo doble cabina, marca Toyota, color café, era al momento del accidente de la propiedad de la sociedad que representa; que el día 22 de junio de 2012 a eso de las 16:20 horas, don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, se encontraba ejerciendo actividades laborales para su representada; y que se comprometió, en calidad de representante de la referida sociedad, y actuando dentro de su competencia, con los demandantes a autos, a costear todos los gastos derivados del accidente producido por su trabajador, y en la práctica no lo hizo.

En relación, a don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, que al día del accidente, 22 de junio de 2012, existía un vínculo laboral, en calidad de



trabajador, con la empresa Sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada; que ese día, alrededor de las 16:20 horas, manejaba un vehículo marca Toyota, doble cabina, color café, señalado en la demanda; que ese día, y aproximadamente a la hora indicada, ejercía labores propias de su trabajo en calidad de subordinado y dependiente de la empresa Sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada. Que ese día y a la hora señalada, atropelló culposamente a doña Irma Varela Ponce y don Tremal Fabio Dahmen Quezada, en la esquina de Portales con Del Rey, comuna de Maipú; y que acompañó a los demandantes a la Clínica Hospital del Profesor, sólo respecto de las lesiones inmediatas, pero que después no se hizo cargo económica y moralmente del daño ocasionado.

CUARTO: Que de la prueba rendida, allegada al Tribunal y analizada pormenorizadamente, han quedado acreditados los siguientes hechos:

1. Que el día 22 de junio de 2012, aproximadamente a las 16:00, el vehículo marca Toyota que era conducido por don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, atropelló en la intersección de calle del Rey con Portales, a doña Irma Varela Ponce y don Tremal Fabio Dahmen Quezada.
2. Que producto del referido accidente, doña Irma Varela resultó con lesiones menos graves, mientras que don Tremal Dahmen con lesiones graves, fractura subcapital de humero izquierdo; recibiendo ambos sesiones de fisio-kineseterapia.
3. Que al día del atropello, don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, era trabajador de la Sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada, prestando al momento de los hechos, labores propias de su trabajo.

QUINTO: Qué ahora bien, y para establecer las circunstancias y causas en que ocurrió el accidente y teniendo presente que el onus probando les corresponde a los actores, esta sentenciadora se referirá al parte denuncia, declaración voluntaria de la víctima ante carabineros que rolan a fojas 81 y siguientes, no objetados de contrario, afirmaciones expuestas en el libelo y a la confesional tácita rendida; en las que consta que los ahora demandantes al cruzar en la intersección de calle El Rey con Avenida Portales, por paso peatonal, fueron atropellados por una camioneta, **de la que se desconoce su patente**, la que era conducida por don Luis Adolfo Rojas Fuenzalida, ahora demandado en estos autos.

Que llama la atención a esta sentenciadora de que en el parte denuncia se indique que la camionera era de color amarilla, mientras que en la presente demanda se señale que esta era de color café metálico agregando su marca Toyota ; no indicándose en ninguna de las dos su patente; asimismo, sólo en el libelo pretensor se hace alusión a que el conductor del móvil habría explicado



que estaba encandilado, no logrando ver el ceda el paso, hecho del que no se refiere en su declaración ante Carabineros de Chile, como tampoco aparece de los ante cedentes allegados la causa basal del accidente, tomando en consideración que al lugar no se constituyó la Siat, existiendo lesionados, no siendo suficiente la excusa de que el conductor los llevó a la empresa y luego al centro asistencial, presupuestos todos que no resultan probados, toda vez que ellos mismos relatan que en el lugar fueron asistidos además del conductor por transeúntes, los que pudieron haber sido citados a estrados y tampoco se explica que nadie haya llamado a una ambulancia y carabineros.

SEXTO: Que de esta manera, la única aprueba allegada en cuanto a la culpabilidad del demandado, resulta ser la confesional tácita, que se ha analizado en considerandos anteriores y que no da cuenta de las circunstancias exactas cómo ocurrieron los hechos, en la forma que ha venido razonando, y entonces este efecto se traduce en que el derecho que tiene el contendor a que se valore tal confesión como prueba aportada por él, no tiene el alcance de atribuirle un derecho adquirido al resultado probatorio; toda vez que al valorar este tipo de medio probatorio el Tribunal es soberano en considerar también las otras probanzas aportadas al proceso, las cuales pueden resultar contradictorias con lo expresado en la confesional tácita, en cuyo caso esta cae por su propio peso, atendido a que para que la confesión tenga el valor probatorio el artículo 1713 del Código Civil, es menester que sea prestada en términos claros y precisos de suerte que pueden ser entendidos sin dificultad, no señalándose en las preguntas afirmativas en qué se basa exactamente la culpabilidad del conductor; lo que no le permite a esta sentenciadora disponer de una verdad indubitada acerca de cómo ocurrieron efectivamente los hechos, y poder determinar si efectivamente existe un hecho culpable del conductor, no siendo óbice lo confesado por los demandantes en cuanto a que el conductor los llevó posteriormente a un centro asistencial, toda vez que constituye una obligación de acuerdo a la Ley de Tránsito prestar la ayuda al momento del accidente, lo que no establece necesariamente su culpabilidad.

Por lo que la presente demanda, será rechazada en todas sus partes.

SÉPTIMO: Que cabe hacer presente, que los actores gozan de beneficio de asistencia jurídica, por lo que de conformidad al artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, que a juicio de esta sentenciadora tuvieron motivos plausibles para litigar, es que no se les condenará en costas.

OCTAVO: Que las demás alegaciones en nada alteran lo razonado, omitiendo esta sentenciadora un análisis respecto de la sociedad demandada, la que respondería solidaria y eventualmente en virtud de lo dispuesto en el artículo 2320 del Código Civil, por el hecho de sus dependientes.



Y vistos además, lo dispuesto en los artículos 1437, 1698, 1713, 2314, 2320, 2322 del Código Civil; 144, 160, 170, 341, 342, 399 del Código de Procedimiento Civil; artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales; Decreto con Fuerza de Ley N° 1 que fija el texto refundido de la Ley del Tránsito, y demás normas pertinentes, SE RESUELVE:

- I. Que se rechaza en todas sus partes la demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, interpuesta en contra de don Luis Rojas Fuenzalida y la sociedad de Inversiones Don Oscar Limitada.
- II. Que no se condena en costas a los demandantes, de acuerdo a lo razonado en el considerando séptimo de este fallo.

DICTADA POR DOÑA SYLVIA PAPA BELETTI, JUEZ TITULAR.-

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veintisiete de Noviembre de dos mil diecisiete**

